

PATRIMONIO CULTURAL EN LOS
PUERTOS DE INTERÉS PESQUEROS EN ANDALUCÍA



INTRODUCCIÓN

Caleta de Vélez es uno de los doce núcleos de población de Vélez-Málaga, la capital de la Axarquía. Su puerto se extiende a los pies de la población, a escasos metros de las antiguas casas de pescadores. Hoy, el recinto portuario construido en 1978 se abre hacia el mar una vez sustituidas en gran medida las viviendas originales por modernas construcciones.

La historia de este lugar portuario ha de entenderse en el más amplio contexto geográfico en que se ubica entre la desembocadura del río Vélez, Torre del Mar y el actual puerto de Caleta. Esta amplia ensenada aparece como fondeadero natural en las primeras cartas náuticas que representan las costas meridionales



a finales del s. XVI. y a principios del s. XVII, el fondeadero de Vélez, junto al río, aparece referido como “poblado de pescadores” en la Descripción de España de las costas y puertos de sus reynos, de Pedro Texeira. En el siglo XIX hay fuentes cartográficas que sitúan las zonas de fondeo en la bahía, frente a las fábricas azucareras, en Torre del Mar. Entre los años veinte y cuarenta del s. XX se redactan distintos proyectos para la construcción de un refugio de pescadores en Torre del Mar, a poniente del actual puerto. Y entre 1935 y 1937 se construye un pequeño espigón, que no será ampliado hasta finales de los años setenta, en el emplazamiento del puerto actual, ya en Caleta, más a levante, dando cobijo a una de las más extensas y modernas flotas del litoral andaluz. Se trata de una zona donde varaban las pequeñas embarcaciones y los pescadores vendían sus capturas, por lo que ha sido históricamente un lugar muy vinculado a la población. Próximo al núcleo urbano por la cercanía de las viviendas y situado entre dos extensas playas con gran afluencia de turistas, el puerto sigue siendo en el centro geográfico de la población.

LA PRESENCIA DEL PATRIMONIO MARÍTIMO Y PESQUERO EN EL ENTORNO

El carácter marinero de la pedanía de Caleta de Vélez se refleja en una serie de elementos muy valorados por la propia población. Entre estos destacan las antiguas embarcaciones de madera que se erigen como monumento representativo en la rotonda de entrada a la misma. En esta misma vía y situada muy cerca del mar, se halla la pequeña y marinera parroquia de la Virgen del Carmen, que es un edificio de construcción reciente y lugar importante en la vida social de la población. En el extremo de poniente, a la salida del recinto portuario y muy próximo al inicio del paseo marítimo, que comunica esta playa con Torre del Mar, se ha levantado un pequeño monolito que conmemora el centenario del nacimiento del pescador Gabriel Rodríguez Barranco (1894-1969), pionero en las artes de arrastre y traíña en Caleta de Vélez.



Discurriendo en línea paralela a la costa todavía se mantienen algunas viviendas de una sola planta y cubierta de tejas –las que se denominan casas-mata en la provincia malagueña- que han sido habitadas por los pescadores locales. La contemplación de las mismas nos evoca la sencillez de las formas de vida de estas familias.

Al poniente de Caleta de Vélez y próximos a la población se conservan los dos faros de Torre del Mar, que es otra de las pedanías de Vélez-Málaga. El más antiguo de los ellos se encuentra en desuso y actualmente está rodeado de nuevas edificaciones. Su construcción se efectuó en 1864 y estuvo originariamente ubicado en la desembocadura del río Vélez, pero con las inundaciones de 1880 fue arrastrado hacia el mar, reconstruyéndose posteriormente y em-



plazándolo hacia el interior. El segundo faro, que sí está en funcionamiento, se localiza en pleno paseo marítimo y su alargada y estrecha torre es visible desde gran parte de la costa. En esta misma pedanía se sitúa el edificio principal del Club Náutico, que fue declarado Bien de Interés Cultural e inscrito en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz en 2006. A lo largo de la amplia playa de Torre del Mar se disponen diversos varaderos de embarcaciones, algunas de las cuales se dedican a la actividad pesquera, tanto profesional como deportiva. Se reproduce así la estampa marenga de playas en las que los barcos se agrupan en derredor de los tornos de varada y los pescadores realizan distintas faenas de preparación de las artes, mientras se acercan curiosos, amigos y conocidos que participan en animada charla sobre los avatares del día.

CARACTERIZACIÓN DEL PUERTO

LA INGENIERÍA PORTUARIA: ZONAS Y ELEMENTOS MÁS CARACTERÍSTICOS

El puerto consta de un dique de abrigo principal que discurre paralelo a la costa protegiendo a la dársena del puerto. Este dique arranca en el extremo de levante y discurre en dirección este-oeste hasta la punta que marca la ubicación de la bocana. El dique de abrigo tiene acceso peatonal y rodado, con muelle en su vertiente interior. En el arranque del dique se extiende una amplia explanada en la que se ubica el espacio de varado en seco.

El extremo de poniente está limitado por una escollera de protección que encierra una playa interior sin acceso público. A continuación de esta escollera se sitúa el contradique, que alberga también una explanada con usos de astilleros, a partir de la cual se despliega la zona pesquera con el muelle, la lonja y otras dependencias.

Existe un pequeño dique de abrigo interior perpendicular al muelle de ribera que divide la zona pesquera, a poniente, de la deportiva, a levante. Este dique interior genera un área al interior del puerto, cuadrada, donde atracan las embarcaciones pesqueras, organizadas por modalidades. En la zona oriental de este espacio atracan barcos marisqueros, mientras que en el resto de muelles las embarcaciones se “abarloan” (fondean unas junto a otras, pegadas por las bandas o costados).

En la zona oriental del puerto hay tres pantalanes para el atraque de las embarcaciones deportivas.

LOS PAISAJES DEL PUERTO

El puerto es abrazado por dos amplias playas: a levante, la playa de Caleta en la zona denominada “El Algarrobo”, y a poniente, la playa que continúa hasta Torre del Mar. Desde ambas playas son fácilmente visibles las infraestructuras portuarias, así como las singulares palmeras de gran altura que rodean al recinto. Dada la ubicación del puerto en la salida al mar desde el Valle de Vélez-Málaga, desde el recinto se puede contemplar una magnífica panorámica de las serranías que lo protegen: al noroeste los Montes de Málaga y al noreste el Parque Natural de la Sierra de Tejeda, la cual en los días claros de invierno dejan ver sus cumbres nevadas.

El puerto se erige como una prolongación hacia el mar de las viviendas de Caleta de Vélez que van a conformar el frontal del recinto portuario. El dique de abrigo exterior permite una estupenda panorámica global del puerto pesquero y deportivo, así como de la lámina de agua. Desde allí, mirando hacia el interior y de espaldas al mar, es muy singular la imagen superpuesta de los distintos planos visuales que se suceden: las embarcaciones, el espectacular palmeral del frontal portuario, las viviendas que parecen hallarse en el interior del recinto por

su cercanía al mismo y, como telón de fondo, las primeras estribaciones de la sierra. Los elementos visuales más sobresalientes del interior del recinto portuario son la lonja y la fábrica de hielo, situadas en el extremo del contradique, y en la zona de levante llaman nuestra atención los pantalanes del puerto deportivo.

El cerramiento exterior del puerto, mediante un muro blanco de celosía que impide la visión del mar, va a ser derribado para favorecer la integración del recinto en el entorno urbano. Además, el mirador construido frente al puerto deportivo ofrece una vista sin par de ambos espacios funcionales, deportivo y pesquero, así como de los muelles, embarcaciones, lonja y del mar abierto. Este mirador, compuesto por una pequeña terraza pública con bancos, es una zona frecuentada habitualmente por pescadores jubilados que lo utilizan como punto de encuentro y sociabilidad





LA ACTIVIDAD PESQUERA

Flota

Es el primer puerto de Málaga en tamaño de flota pesquera, caracterizada por ser reciente y moderna, con cerca de 90 embarcaciones muy diversas. La flota de cerco ha estado presente en Caleta con anterioridad a la construcción del recinto portuario y está constituida en la actualidad por 15 traíñas de entre 15 y 20 metros de eslora. La gran mayoría de los buques son de fibra de vidrio, aunque se conservan algunas antiguas embarcaciones de madera. Se pueden observar amarradas a muelle con su coronamiento de focos sobre el puente y los grandes salabares o charangos amarrados a estribor con los que copejean el pescado una vez echado el arte y cerrado su copo por la jareta. La pluma –en los barcos más modernos- o el halador



en forma de yoyó –en los más antiguos-, el puntal, el carrete y la maquinilla se disponen a babor, que es por donde se realiza la faena. Son característicos así mismo los pequeños botes que las acompañan, denominados luceros. Estos botes amarran todos en un mismo lugar del muelle con su peculiar silueta ribeteada de lámparas.

Hay 17 vacas en Caleta de Vélez, siendo su presencia en este puerto más reciente que el resto de las embarcaciones pesqueras. Esta flota es moderna, superando sus esloras los 12 metros, alcanzando en ocasiones los 24 metros de longitud. Para su identificación son características las puertas, que penden a popa, así como el pórtico con las pastecas que recogen los cables. Siempre es visible una maquinilla doble que larga y recoge el arte en la zona central de cubierta (una para cada cable), en la zona posterior de la cabina o puente, que es donde se abre el copo para clasificar las muy diversas capturas que recogen los copos de arrastre. Las embarcaciones modernizadas destacan por el volumen desarrollado sobre cubierta (destacan los resguardos a las bandas), sus poderosos puentes y, algunos de ellos, por tener una popa abierta en forma de rampa para facilitar el virado del arte. En función de la profundidad del caladero, la potencia de la embarcación y el tamaño de arte, la corrida puede durar entre tres y cinco horas. Si estas vacas son de menor tamaño, reciben en el litoral de Málaga el nombre de rateras.

Atracadas en los muelles destacan las más de cincuenta embarcaciones de artes menores o “marisqueros” como se les conoce en Caleta. Constituye el tipo de flota con presencia más antigua en el puerto. Los marisqueros son de tamaño más pequeño que el resto de las embarcaciones pues su eslora oscila entre 6 y 10 metros. Según la pesquería a la que se dediquen podemos diferenciar los trasmalleros (con una popa que suele estar rematada en pórticos metálicos de pequeños tamaño y ocupada con los artes estibados; y con un virador hidráulico a proa); los rastros remolcados (con sus pórticos a proa) y las embarcaciones que se dedican al pulpo, en las que se apilan los alcatruces y nasas, y que disponen también de viradores para halar de los tendidos de trampas.

“Mi padre pescaba a la pareja con vela. Arrastre...una puerta expansiva. Mi padre era un barco con una vela, otro con una vela. Un cabo muy largo...y el barrido de pesca lo llevan con los dos barcos...hasta el faro de Torrón. Varaban en la playa... con el Levante volvían, con el poniente se iban para allí.” (Ángel, arrastrero jubilado, Caleta de Vélez)

Artes

Las artes y los pertrechos depositados en los muelles de este recinto portuario son muy numerosos, diversos y visibles, como consecuencia del elevado tamaño de la flota de Caleta y de la variedad de sus embarcaciones. En los muelles se amontonan las redes de traña cubiertas con lonetas o con los propios copos para proteger los artes y que atraen por el llamativo juego cromático entre sus paños rojizos y marrones y la relinga de los corchos rojos y blancos. Las redes de arrastre, compuestas por numerosos paños de colores azules o verdes y rematados en los copos blancos, se extienden longitudinalmente, para que el curioso pueda apreciar las diversas partes que constituyen este complejo arte, en función de su longitud, del fondo en que se calan y de las especies a las que van dirigidas. Las dos bandas o alas, divididas en dos fajas, terminan en el saco, constituido de varias partes, que quedará abierto cuando esté sumergido gracias a los flotadores de la relinga superior y al burlón lastrado con plomos de la inferior. Este conjunto de redes que constituye el saco termina en la corona, capirote o copo. Para imaginar la funcionalidad de este arte, el espectador ha de adivinar que las alas terminan en calones, los cuales se unen al barco por medio de cables gruesos denominados malletas, y que para mantener el arte abierto se utilizan unas placas de hierro o acero denominadas puertas, que penden de las popas de los arrastreros.

Por su parte, en el muelle donde amarran los marisqueros, las artes y pertrechos se disponen en los “corralitos”. Pueden ser nasas o pucheros de plástico

y diversos colores para el pulpo; rastros, con sus copos azules y verdes para la concha fina, la almeja o la coquina; o trasmallos para los peces y mariscos; melveras para los pequeños túnidos como la melva y el bonito. Estas artes se agrupan con sus pertrechos: peines, rezones, cabos, flotadores y otros útiles.

En el extremo de poniente y al aire libre o en los propios cuartos de armadores se almacenan algunas artes en desuso que constituyen verdaderos tesoros y reflejo de las técnicas de pesca del pasado. Así, los boliches, jabegas o sardinales que se guardan son valiosos contenedores de los conocimientos de las gentes del mar transmitidos entre generaciones y hoy en desuso.





“Intento que mis hijos conozcan no sólo como hacer redes, sino también los conocimientos de la pesca y como viven los peces.” (Diego López, redero y ex pescador).

Pesquerías

La flota pesquera de Caleta de Vélez es la más importante del litoral malagueño y se caracteriza por una importante variedad de modalidades. En primer lugar destacan las pesquerías de cerco y arrastre que se desplazan a caladeros próximos para la pesca al día. Mediante el cerco se captura sardina y boquerón, principalmente. Las traíñas parten a sus caladeros al atardecer y desembarcan sus capturas antes del mediodía, necesitando una tripulación de entre 10 y 12 marineros para las faenas. El arrastre es la segunda pesquería relevante, siendo las principales especies comercializadas pulpo, jurel y bacaladilla, aunque capturan también otras especies de fondo como gambas, cigalas, besugos, merluza y salmonetes, entre otras. Con una tripulación de entre cuatro y seis personas, los arrastreros parten al amanecer para desembarcar por la tarde.

“20 años en la mar, luego siete años a la obra y ahora he vuelto, pocas horas para dormir, son las 10, a las 11 a la casa, desayunas, a las cinco y media seis a salir... sales... que hay pesquera, bien; si no vuelves... y luego volvemos a salir a las tres de la mañana...y a buscar pescado, lo miramos con sonar o radar si hay pesquera, el patrón arría el lucero y enciende las luces, el pescado a veces quiere luz y a veces no quiere luz, es muy suyo el pescado, es muy suyo...” (Antonio Pastor Guerrero, traínero, Caleta de Vélez).

Podemos ilustrar a partir de Caleta el histórico conflicto que se dirimió entre los gremios de pescadores tradicionales de Málaga (jábegas y sardinales) y las pa-

rejas de arrastre durante el s. XIX, una vez que aparecieron en las costas malacitanas las primeras embarcaciones de estos artes, en los años sesenta del s. XVIII. La mayor productividad de las vacas, el no ser artes selectivos (“descasta los mares”, decía Sáñez Reguart a finales del s. XVIII) —especialmente para las crías- y la competencia territorial con los sistemas tradicionales fueron los motivos de esta pugna, que tuvo como resultado numerosas disposiciones de prohibición y permisos temporales. Desde el último tercio del siglo XIX se van imponiendo las parejas a vela, que van siendo sustituidas por las de vapor en las primeras décadas del s. XX, después de ser admitidas en Málaga en 1888



y de su aprobación definitiva en 1909. Rodríguez de Santamaría (1923) ofrece el dato de 35 vapores de arrastre en Málaga (más un número indeterminado de parejas a vela).

Los pájaros, siempre están dando vueltas...ellos están aquí porque hay pescado...ellos siguen al barco porque hay pescado...y la vista, la vista, si los pájaros están bajos, eso es que hay pescado, que hay pescado en la mar, la vista, la vista... (Ángel, arrastrero jubilado, Caleta de Vélez).

Sin embargo, subsisten pesquerías artesanales en este puerto. A las embarcaciones de artes menores se las conoce en Caleta como “marisqueros”, tanto las que utilizan las artes de enmalle como las de rastros y el alcatruz. Es una flota numerosa, pero con menor peso en el volumen de capturas y valor de comercialización. Realizan una pesca al día en caladeros muy próximos, partiendo por alba y regresando por la tarde. A lo largo del año pueden cambiar de artes para adaptarse a las capturas y a las condiciones de la mar. Las pescas con artes de red suelen calar los artes a prima (oscurecida) y levantarlos al alba. Con los trasmallos capturan sepias, salmonetes, lenguados, brecas, langosta o rayas entre otras especies y aprovechan las especies de paso como melva y bonito terminando el verano, con las melveras. Con los pucheros o alcatruces se capturan pulpos y con los rastros almejas, concha fina y coquinas.

“Yo... antes... la cría del boquerón, la sardina...antes chanquete...con los botecillos y la jábega...la jábega es... lo habréis visto en las fotos... La jábega es para el chanquete... también, echaban a la prima y de alba (seis, siete de la mañana)... sardina y jurel... todo lo que entraba en el copo... Estamos desde la playa con una “tralla” y se tiraba para arriba... Ahora se pesca pero desde el bote más pequeño. Ahí en Torre del Mar alguno pesca... Desde que entró la guardia civil, en la mar, la jábega se ha perdido.” (Gabriel, traíñero jubilado, Caleta de Vélez)

“También cuando ibas a calar el sardinal, antes de echar la cortina, hay un arda, q no es con la luna, cuando es muy oscuro y se ve de moverse el pescado, eso donde no hay contaminación, es efectivo el arda, se da un golpe al barco...y el pescado al golpe se detecta, porque cuando se mueve brilla en la mar...los barcos grandes lo hacen...pero tampoco les hace falta...se coge un trozo de madera y se pega en el barco...y se ve el arda, la lucecita que provoca el movimiento de los peces en el agua.” (Ángel, arrastrero jubilado, Caleta de Vélez)

“La pesca depende del buen hacer y de la suerte y ahora de los vertidos y el cambio climático. Ahora se coge la cigala a más profundidad por el calentamiento de las aguas. (Diego López, redero y pescador retirado)”





“La mar, tal como la conocen los pescadores, no se acercaría nadie a bañarse, es traicionera y mala... hay que conocerla... con el viento de la tierra, siempre lo recuerdo, era peligroso para la vela... te llevaba a Marruecos... y allí morían muchas criaturas ahogadas” (Ángel, armador de arrastre jubilado, Caleta de Vélez)

LA LONJA

La lonja de Caleta es una de las más importantes de Andalucía, tanto en descargas como en valoración comercial. Junto al pulpo, la sardina –Caleta es el puerto más importante de esta especie–, el boquerón, la caballa y el jurel constituyen las principales aportaciones en la subasta, evidenciando la importancia de la flota de cerco. Además de las embarcaciones con origen en Caleta de Vélez son numerosas las foráneas que atracan en este puerto para participar en las subastas diarias, y esto es debido tanto a los buenos precios como al buen funcionamiento de esta lonja, gestionada por la cofradía de pescadores. Así, acuden a vender más de cien embarcaciones para casi el doble de compradores.

Arquitectónicamente, esta construcción de los años setenta destaca por su remate a base de arcos de medio punto, que fueron realizados en la fachada con viseras en 1995. Desde 2004 la subasta está informatizada.

Además de espacio comercial para la transacción económica entre compradores y pescadores, patrones o armadores, la lonja es un lugar preferente para la sociabilidad de la población. Las subastas de la mañana son visitadas por muchos mayores, al igual que las de la tarde a la que acuden también numerosos jóvenes, niños y niñas. Así lo relatan los pescadores jubilados que cada día se acercan a contemplar la subasta: “¿Si uno no va a la lonja, pues adónde va a ir?”. A todo ello se suma el reciente interés turístico por este espacio y

sus actividades, lo que lo consolida como un lugar multifuncional, reflejo de la complementariedad de usos comerciales, sociales y turísticos. Así la riqueza de esta lonja además de por su espectacular actividad económica es medida por su continuo bullicio y su integración en las vidas cotidianas de la población calateña y visitante.

Son imágenes habituales del puerto las traíñas que, acompañadas por el escandaloso bullicio de las gaviotas que planean sobre sus cubiertas anunciando su entrada al muelle de descarga, desembarcan sus capturas desde las primeras horas de la madrugada para su venta en la primera subasta: sardinas, boquerones o jureles de escamas brillantes y plateadas y tornasoladas. También los grupos de pescadores que, arrodillados en las cubiertas, organizan las capturas





rodeados de multitud de especies de pescados. Por la tarde regresan las vacas o arrastreros originando gran expectación en torno a las capturas desembarcadas (mariscos, bacaladillas, pulpos, salmonetes o merluzas), que son subastadas junto a las capturas de la flota de artes menores, que aportan sobre todo el pulpo. La subasta de la tarde es un constante disfrute para los sentidos por la diversidad de especies, su excelente estado de conservación y la vida que se origina en torno a la venta. Además, el corruco se vende directamente a una empresa conservera, tras pasar por el centro de expedición. Todo este trajín matinal y vespertino es contemplado por numeroso público formado no sólo por vendedores, subastadores y compradores, sino también por vecinos y curiosos turistas.

CUARTOS DE ARMADORES Y SOCIABILIDAD

En el extremo de poniente, muy próximos al cantil del muelle, se ubican los cuartos de armadores. Su situación, entre los toldos de sombra y la lonja, los convierte en un lugar de paso y de incesante actividad del puerto pesquero. Son espacios que almacenan los útiles de pesca precisos para la actividad diaria, así como las artes en desuso o las que necesitan reparación. En su interior se pueden observar trasmallos, copos, cabos, paños de diversas redes, relingas, flotadores y otros pertrechos. En ocasiones estos cuartos de armadores son compartidos por varias embarcaciones y utilizados por los rederos para las tareas de remiendo que no necesitan demasiado espacio.

Arquitectónicamente, los cuartos de Caleta (1980) destacan por tener tejados a dos aguas y por romper la fachada con muros portantes y cubrir la mitad de la pared de ladrillo rojo, creando un atractivo juego cromático no habitual en este tipo de edificaciones. Están distribuidas en dos calles con puertas a ambos lados, circunstancia que favorece su función como espacios informales y dinámicos de sociabilidad para los diversos actores que dan vida al recinto

portuario. Aquí se reúnen pescadores, armadores y patrones, así como jubilados y familiares que acuden a echar una mano en las faenas de remiendo de redes o arreglo de pertrechos. Sus puertas abiertas dejan ver a los pescadores, a menudo jubilados, sentados en sus taburetes mientras se ocupan en las tareas de cosido. Los suelen acompañar allegados que comentan los avatares de la jornada, amenizando la faena.

Su cercanía con los toldos de redes, donde las cuadrillas de rederos extienden artes de cerco o de arrastre para su armado o para su reparación, los convierten en lugar de encuentro entre rederos profesionales, marineros jubilados y jóvenes pescadores. Al integrar a sectores sociales tan diversos, los cuartos de armadores se convierten en espacios de transmisión del saber hacer, tanto en tierra como a bordo. Pero todavía se erigen cuartos de armadores para algunos pescadores profesionales que viven en esta localidad.



VARADERO Y TALLERES

El puerto de Caleta de Vélez cuenta con unas amplias y completas instalaciones de varadero que son gestionadas directamente desde la Agencia Pública de Puertos de Andalucía. Este varadero está equipado con maquinaria de moderna tecnología entre las que destaca su “travel-lift” para poner en seco las embarcaciones. El varadero, ubicado en el extremo de levante del recinto portuario y tras el puerto deportivo, ofrece servicio a los dos espacios funcionales que constituyen el puerto de Caleta: el deportivo y el pesquero. Así, en su explanada para la reparación, en seco se pueden observar entre otros barcos estibados veleros, traíñas y pequeñas embarcaciones de uso deportivo o de artes menores. El varadero está rodeado de diversas empresas náuticas que, por la importancia de la flota de Caleta, se han asentado en el recinto portuario o en las cercanías de éste, actuando como prestadoras de servicios de reparación o comercializadoras de los útiles y mecanismos necesarios para las embarcaciones.



Como es habitual en el espacio litoral marengo, la antigua playa servía como varadero antes de la construcción del puerto y hoy sigue constituyendo un lugar de encuentro entre pescadores y curiosos, especialmente durante las tareas de mantenimiento de sus embarcaciones.

OTRAS ACTIVIDADES MARÍTIMAS EN EL ENTORNO

La playa de Torre del Mar ha sido varadero histórico de chalanas, que se utilizaban para calar boliches y birortas, artes de tiro en la playa hoy prohibidos. Es el momento de imaginar el paisaje cultural del varado, el cante de los jabegotes, las faenas de halado, el reparto de las capturas del copo, y de las jábegas y chalanas varadas sobre parales y banquitos de sujeción. Hoy, en este espacio contrastan los usos propios del turismo masivo con el tradicional paisaje marengo de los tornos para el varado de los botes que, sin ser profesionales, usan artes de enmalle y aparejos de palangre para una pesca de subsistencia.



La acuicultura en Caleta de Vélez se realiza en el mar, en bateas flotantes tradicionales ancladas frente al puerto para el cultivo de mejillón, que corresponden a las empresas Cultivos Marinos de Andalucía y Alimentos del Mar del Sur

OTRAS REFERENCIAS CULTURALES CON VALOR PATRIMONIAL

RITUALES

El calendario festivo en Caleta de Vélez está estrechamente ligado al mundo marino y con ello a su puerto pesquero, que se convierte en distintos momentos del año en espacio preferente de la vida social.

La celebración de la procesión marítima terrestre en honor a la Virgen del Carmen, patrona de los calateños, es de especial relevancia. Esta fiesta marinera se celebra los días 15 y 16 de julio y está organizada por la Cofradía de Pescadores de Caleta de Vélez, siendo culminada por la Veladilla del Carmen. Se inicia con una verbena en la zona de la lonja, dentro del recinto portuario, y continúa con diversos actos. Entre los más significativos están la misa matutina en la pequeña parroquia marinera de la Virgen del Carmen, que se sitúa muy próxima al mar; la comida que se ofrece a los lugareños y visitantes en el puerto pesquero, y la procesión de la virgen al atardecer desde la parroquia hasta el mar recorriendo las calles de la población. Los “horquilleros” que portan la Virgen vestidos de marengos, con su tradicional pantalón remangado, camisa blanca y faja roja, van meciendo a su virgen entre los aplausos y los vítores del público hasta llegar al puerto. Aquí se embarca a la Virgen del Carmen para navegar por las aguas del litoral bajo los fuegos artificiales. La barcaza que porta a la virgen estará acompañada durante todo el trayecto por decenas de embarcaciones pesqueras engalanadas y es seguida desde la orilla por lugareños y visitantes.

Otra celebración a destacar en la primera semana de julio es la Feria de Caleta de Vélez. Su carácter marino es indudable pues se festeja en el recinto ferial ubicado junto al puerto pesquero, que es el lugar donde se desarrollan las diferentes actividades lúdicas y deportivas. Entre éstas destacan el pasacalle que recorre la localidad y la degustación de espetos y paella como acto que cierra la feria.

En mayo se celebra la romería marinera de Caleta. Se celebra en honor a la Virgen del Carmen, patrona de los pescadores. Las actividades comienzan el sábado con una ofrenda floral y el arreglo de carros en la playa de Las Palmeras, junto al puerto. En la jornada del domingo tiene lugar el recorrido de los carros por las principales calles de la población, hasta la parroquia de la Virgen



del Carmen. Desde el mediodía, decenas de personas se congregan en la playa para disfrutar de espetos de sardinas a la orilla del mar, junto a la patrona.

También en la vecina Torre del Mar se mantiene la tradición de una procesión marítima de la Virgen del Carmen, que recuerda el origen marinero de este enclave hoy dedicado fundamentalmente al turismo.

Por último, hemos de destacar que también la Cabalgata de Reyes Magos tiene una vinculación marinera en Caleta, pues sus Majestades los Reyes de Oriente desembarcan en el puerto pesquero para ser escoltados por los marengos con su indumentaria tradicional.

GASTRONOMÍA

El origen marinero de Caleta de Vélez se mantiene presente en su rica gastronomía y es por ello que se conservan tanto en las cocinas caseras como en los restaurantes los guisos que antaño eran la base alimenticia de las humildes familias de pescadores.

Los “en blancos” o “emblancos” son sopas que se cocinan siguiendo la tradición, con patatas y pescados blancos y que antiguamente daban salida a los pescados con escaso valor comercial. Las calderetas, los arroces caldosos o las cazuelas de fideos cocinadas con los pescados de esta costa y aderezados con el aceite de la Axarquía son especialidades que se degustan en las casas y restaurantes.

La gran variedad de capturas de este puerto permite una diversidad de pescados, moluscos y mariscos durante todo el año. Así los pescadores subrayan la exquisitez del pulpo seco que se puede cocinar a la plancha, los chopitos fritos, los espetos de sardinas o las conchas finas al natural y aderezadas tan solo con unas gotas de limón.

Las pescaderías suministran a las familias calateñas productos locales muy apreciados, como la pijota, el salmonete, la merluza y, según la temporada, también el marisco. En los restaurantes y bares, los gallos pedros, rodaballos, rubios, salmonetes, lenguados o chocos a la plancha son referentes de la cocina local, así como los fritos de boquerones, gallinetas, chopos y calamarcitos. Estos platos son acompañados de anchoas y boquerones en vinagre o ensaladas como el chambao o la pipirrana. Sin olvidar el marisco fresco que sale de la lonja como gambas, cigalas o langostas, así como coquinas, almejas y conchas finas.

En los últimos años se elabora por reposteros de Caleta de Vélez un dulce para las fiestas del Carmen denominado “Ancla del Carmen” que, a base de productos autóctonos de la Axarquía, evoca el carácter marinero de la localidad.



INICIATIVAS SOCIALES DE PATRIMONIALIZACIÓN DE MAR

En el puerto de Caleta de Vélez son diversos los actores que participan en las actividades de difusión del patrimonio marítimo pesquero, confiriendo a este espacio gran dinamismo y acentuando su integración con el entorno. Desde el Grupo de Desarrollo Pesquero se han impulsado visitas guiadas al puerto para dar a conocer de mano de los propios pescadores y rederos el mundo de la pesca. La actividad consiste en la visita a las embarcaciones, la lonja y los distintos espacios de trabajo. También se desarrollan visitas de escolares que los acercan la cultura del mundo de la pesca mediante exposiciones donde se muestran artes y pertrechos. Iniciativas similares son llevadas a cabo desde el Ayuntamiento pedáneo en colaboración con la Cofradía de pescadores. Y del mismo tipo es la actividad ofertada por APPA, organizando visitas de escolares al puerto.



Es Caleta de Vélez un lugar donde emergen interesantes iniciativas empresariales desde las personas vinculadas al mundo pesquero y que buscan la puesta en valor de su cultura. Prueba de ello es la actividad protagonizada por el restaurante Chin-Chin's bar, ubicado a escasos metros del puerto, a iniciativa de la mujer de un armador local que provee de pescado a la cocina elaborada con productos locales. Su propietario tiene en marcha, además, otro proyecto de "turismo marinero", que acerca a los turistas a la riqueza del patrimonio cultural y natural marítimo pesquero navegando en un catamarán por el entorno marítimo de la población.

Caleta de Vélez es a su vez ejemplo de iniciativas de puesta en valor del patrimonio pesquero, a través de las nuevas tecnologías. Son numerosos los blogs y la participación en diversas redes sociales, que recogen las experiencias, memorias y los conocimientos de las gentes del mar, de su pasado y de su presente, así como las fotografías antiguas y actuales. Son espacios de intercambio de experiencias con gran participación y que mantienen vivo el patrimonio.

FUENTES

FUENTES ORALES

José Luis Gámez, jefe de zona de APPA.

David Camacho. Gerente del GDP Málaga.

Blanca Neria Martín, técnica pesca de GDP Málaga.

Patrón Mayor Cofradía.

Diego López. Construcción y reparación de redes. Tienda efectos náuticos Tere Mar.

Rafael Yus. Ecologistas en Acción.

Antonio Pastor Guerrero. Marinero. Traiña: Nuevo Lance.

Jubilados del "mirador" de la cafetería del puerto "el Camarote"

Redero Gabriel y redero José.

Juan, Jefe de Lonja y Minoristas.

Trabajadores de la colla: grupo de ayudantes a compradores sin relación contractual.

Ángel y Paco, hermanos armadores de arrastre

Aurora Díaz, teniente-alcalde de Caleta de Vélez, Miguel Ángel Molina, Concejal de Pesca de Vélez-Málaga y Joaquín Córdoba

Sebastián y Lourdes. Pescador durante 30 años y armadora, regentan el bar Chin-Chin delante del puerto y tienen proyecto de buque turístico.

Paco socio de proyecto y extrabajador de náutica del puerto

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Agraria y Pesquera (2015) Análisis socioeconómico por Lonja. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Dirección General de Pesca y Acuicultura. Lonja de Caleta de Vélez

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/cap/pesca-y-acuicultura/fichas_lonja/CALETA_VELEZ._Actualizado_marzo_2015.pdf

Bellón L (2003) [1950] El boquerón y la sardina de Málaga. Sevilla: Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

Camiñas JA, Baro J, Abad R (2004) La pesca en el Mediterráneo andaluz. Málaga: Unicaja Fundación.

Consejería de Agricultura y Pesca (2007) La pesca en Málaga hoy. Guía sobre la pesca, comercio y consumo responsables de pescado y marisco en Málaga. Junta de Andalucía. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/51541.html>

Pereda F, Marías F (eds.) (2002) El atlas del rey planeta. La 'descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos' de Pedro Texeira (1634). (2002). Donostia: Nerea Editorial.

Plan de Usos del Puerto de Caleta de Vélez (2008)

Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/boja/2008/162/7>

FUENTES WEB

Ayuntamiento de Vélez-Málaga

www.velezmalaga.es/

Axarquía. Costa del Sol

<http://www.axarquiacostadelsol.es/inicio.asp>

GDP de la provincia de Málaga.

<http://www.pescamalaga.org/>

López, Diego: Nueva mirada al mar. Artes de pesca

<http://nuevimiradaalmar.blogspot.com.es/2013/12/diego-lopez-artes-de-pesca.html>